



Una pareja se despiden en Kiev antes de que él parta como voluntario para combatir a los separatistas en el este de Ucrania



Un miliciano prorruso saluda subido a un blindado en la localidad oriental de Krasnodon

# Los prorrusos toman aliento y recuperan el control de Donetsk

## Después de una semana, Kiev reconoce la ayuda humanitaria rusa

Víctor Colmenarejo

MOSCÚ- Los rápidos avances del Ejército en las últimas semanas y la dimisión de varios líderes separatistas llevaron a pensar en un final más o menos cercano del conflicto armado en el este de Ucrania. Sin embargo, los milicianos prorrusos lanzaron el fin de semana una serie de contraataques que vinieron a mostrar que, aunque su situación sigue siendo comprometida, mantienen cierta capacidad operativa.

Por una parte, lograron romper el cerco del Ejército a la ciudad de Donetsk y reabrir así una ruta de abastecimiento a través de la carretera que conecta la ciudad con la región de Lugansk. Por otra, derribaron ayer un avión de combate ucraniano MiG-29, mientras atacaba sus posiciones, según reconoció Leonid Matijujin, portavoz de las fuerzas de Kiev. «La operación terrorista durará todavía bastante tiempo. La toma de las ciudades bajo control prorruso no se puede hacer en dos días», recordó Andrei Lisenko,

portavoz del Consejo de Seguridad Nacional, que denunció la entrada en territorio ucraniano de tres camiones portadores de lanzamisiles de boca múltiple «Grad» procedentes de Rusia. Lisenko también se quejó de vuelos de aviones no tripulados rusos sobre su territorio (región de Jerson), así como del constante fuego de artillería procedente del otro lado de la frontera. El fin de semana se saldó con al menos diez civiles muertos y ocho heridos en Donetsk. «La situación en la ciudad es tensa. Según informaciones de los vecinos, en todos los barrios se escuchan periódicamente disparos de artillería pesada», señala un comunicado de la asamblea municipal.

Mientras tanto, sigue la controversia convoy humanitario. Tras un acuerdo anunciado en la madrugada del sábado al domingo, la Cruz Roja está revisando la carga de los 262 camiones, estacionados junto al paso fronterizo de Izvarino y dieciséis vehículos ya han podido acceder a territorio ucraniano. Además, Ucrania ha reconocido, tras días de rece-

los, que el convoy transporta efectivamente ayuda humanitaria, requisito indispensable para dar luz verde a su entrada en el país.

Sin embargo, el proceso de verificación es muy lento, pues la carga de cada vehículo se revisa dos y hasta tres veces. Además, las partes aún no se han puesto de acuerdo sobre el método para asegurar la misión de transporte y reparo del cargamento, que correrá a cargo de la Cruz Roja (de la que habrá al menos un miembro en cada camión) y tiene como principal destino Lugansk, la ciudad más castigada por los combates entre el Ejército y los separatistas.

Rusia reclama un alto el fuego y la apertura de un corredor humanitario, pero Kiev en principio se niega, pues quiere acabar la guerra cuanto antes y teme que los milicianos aprovechen la tregua para reagruparse. El resultado es que mañana se cumple una semana desde que el convoy partiese de Moscú (a 800 kilómetros), y aún no hay fecha para que la ayuda entre en Ucrania.

## Fracasa la reunión en Berlín entre ucranianos y rusos

Rubén Gómez

BERLÍN- Con el trasfondo de los intensos combates en el este de Ucrania, los ministros de Exteriores ruso y ucraniano se reunieron ayer en Berlín junto con sus homólogos de Francia y Alemania en un nuevo intento por romper la espiral de violencia entre Kiev y Moscú. Un encuentro que trató de avivar sin éxito la búsqueda de una solución diplomática al conflicto y que, según el ministro de Exteriores alemán, Frank-Walter Steinmeier, tuvo por objetivo marcar una hoja de ruta «hacia un alto el fuego sostenible» y establecer «un marco de control eficaz en las fronteras». Sin embargo, tras cinco horas de conversaciones, las partes no alcanzaron



Los ministros de Exteriores de Ucrania, Rusia, Francia y Alemania, ayer en Berlín

ningún acuerdo. Así lo reconoció Steinmeier –el único de los cuatro ministros que compareció– que sólo admitió «consenso en algunos puntos», y avanzó que en las próximas 48 horas espera que las partes discutan lo hablado con sus jefes de gobierno y «prosigan las conversaciones». Poco después de abandonar la negociación, el ministro ucraniano de Exteriores, Pavlo Klimkin, aseguró a través de la red social twitter que hay que reunirse cinco horas «muchas veces» para lograr resultados, mientras que en medios rusos se apuntaba una rueda de prensa de Sergei Lavrov hoy por la mañana en Berlín.

### El análisis

Lincoln Mitchell\*



## Lejos del final del conflicto

● En las últimas semanas, parece que los rebeldes han sufrido varios reveses. ¿Estamos cerca del final del conflicto? –Por desgracia, yo no veo que nos encontremos cerca del fin del conflicto. El Ejército de Ucrania ha debilitado a las fuerzas separatistas, pero Moscú no va a mirar de lado si esta tendencia no cambia. Sin el respaldo de Moscú a las

fuerzas separatistas, nunca habría habido una seria amenaza en Ucrania, pero siempre han tenido el apoyo de Moscú. Este conflicto va a terminar cuando Rusia decida dejar de apoyar a los separatistas o cuando la comunidad internacional le obligue seriamente a hacerlo.

● Los rebeldes piden más armas a Rusia. ¿Considera que, a pesar de la presión internacional, Putin seguirá armando a los rebeldes?

–La presión internacional, si bien es útil en algunos aspectos, no ha disuadido a Putin de apoyar a los separatistas. Es poco probable que cambie en el corto plazo. Las sanciones podrían ayudar, pero son una estrategia a más largo plazo. Estoy convencido de que Putin continuará apoyando a los rebeldes.

● ¿Puede salir alguna propuesta nueva en la reunión de Berlín, donde por primera vez se ven las caras rusos y ucranianos?

–Es bueno que Rusia y Ucrania estén empezando a hablar. Ha habido muy poco diálogo hasta ahora en este conflicto, por lo que este es un signo positivo. Sin embargo, dadas las diferencias entre Rusia y Occidente, yo no confío en que la reunión de Berlín vaya a resolver nada. Occidente no ha sido capaz de detener este conflicto hasta el momento, por lo que es bastante claro que no hay soluciones simples. Rusia ha tenido mucho éxito con su objetivo desestabilizador para el objetivo de Kiev y Occidente para

restaurar un Estado estable y unificado resulta cada vez más remoto.

● ¿Cómo valora la gestión de Poroshenko en sus primeros meses de mandato?

–Poroshenko parece estar haciendo un buen trabajo en una situación muy difícil. Lo más significativo es que ha demostrado que el Ejército de Ucrania está dispuesto y es capaz de defender a su país. Aunque este hecho no signifique que hayan logrado una victoria, lo que sí han conseguido es ponerle las cosas más difíciles a Rusia.

\*Experto en desarrollo político y ex miembro de la Escuela de Asuntos Internacionales en la Universidad de Columbia. Preguntas de Ángel Nieto

Esta crisis acabará cuando Rusia decida dejar de apoyar a los separatistas